

Una mención aparte merecen tanto la traducción de la obra como su introducción. La traducción, por haber sido, según lo que podemos leer en las notas «La presente edición», una reproducción de la estructura dramática de la obra misma, con un grupo de cuatro traductoras que se tuvieron que poner de acuerdo, y establecer, partiendo de cuatro y a menudo divergentes propuestas, una sola versión «democrática». La introducción, por ofrecer por primera vez a los lectores de habla hispana una visión amplia y detallada de la vida y obra de Heinrich Mann, ordenada cronológicamente. Hasta ahora también aquí el hermano pequeño pero más famoso había desplazado al resto de su familia casi por completo de la memoria literaria. Esperemos que con este libro, y otras obras mannianas que le sigan, se logre un enfoque de la familia Mann más justo.

**Bernd Marizzi**

MAAS, Lieselotte: *Handbuch der deutschen Exilpresse 1933-1945*. Band 4. Die Zeitungen der deutschen Exils in Europa von 1933 bis 1939. Hanser, München, 1990.

En el cuarto tomo de su *Handbuch der deutschen Exilpresse* retrata Lieselotte Maas los periódicos y revistas que los exiliados alemanes publicaron en los distintos países europeos desde 1933 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Lejos de medir y calibrar la categoría e importancia de cada publicación con respecto a ningún criterio externo, Maas parte de la propia concepción de cada una de ellas y de su complicada realidad, teniendo en cuenta al presentarla las intenciones que la movían y los objetivos que pretendía alcanzar, así como las variadas circunstancias y problemas de índole periodística que afectaron a su duración. Este planteamiento permite penetrar adecuadamente en la problemática específica de cada publicación ya se trate de las grandes revistas del exilio como *Die neue Weltbühne* o *Das Neue Tage-Buch*, de revistas literarias como *Die Sammlung*, *Das Wort*, *Internationale Literatur* o *Mass und Wert*, de iniciativas individuales como *Europa. Krieg und Frieden* o *Die Zukunft*, o de las revistas, boletines y servicios informativos de los distintos partidos, grupos y organizaciones políticas.

La secuencia básicamente cronológica de los retratos refleja a su vez la evolución de esta prensa, desde un primer momento en el que se cree posible la continuidad de la labor realizada durante la República de Weimar, hasta que progresiva y penosamente se va reaccionando a las condiciones específicas de una prensa en el exilio. Un difícil proceso de adaptación, una de cuyas consecuencias es la corta duración, por regla general, de muchas de estas publicaciones, sobre todo cuando pretendían tener un carácter independiente. La misma labor periodística, fundamentalmente informativa y para un amplio círculo de lectores, sufre un proceso de transformación asumiendo una función reelaboradora, en la que se comenta y reflexiona sobre noticias de segunda mano para un reducido y cerrado grupo social. Incluso las abundantes publicaciones de partidos políticos, generalmente de larga duración, se convierten en testimonios de la propia existencia, sustitutivos de una imposible actividad política.

Como en un mosaico, los retratos de cada una de las publicaciones componen la imagen de un conjunto en el que se reflejan las grandes cuestiones que se debaten en esta primera parte del exilio, sus logros y sus fracasos, documentando del modo más inmediato la viva y variada realidad de la Alemania no sometida a Hitler. El centro de todas las publicaciones es Alemania, su pasado, su presente y su futuro. Al análisis y las discusiones sobre la República de Weimar se unen los temas del día en el III Reich. El armamentismo, la política exterior de Hitler, la situación económica, la vida cotidiana, el terror y la propaganda nazis, el estado de ánimo del pueblo alemán: todo es tratado y analizado una y otra vez desde los más distintos puntos de vista. Su intención es eminentemente política: ser portavoces y representantes del verdadero pueblo alemán e influir en un posible enfrentamiento que derribe al régimen de Hitler. Consecuentemente, la discusión abarca los más diversos modelos para llegar al objetivo final, centrándose primero en el frente unitario de los partidos obreros, después de la constitución de un frente popular de todos los antifascistas, así como en otros tipos de alianza.

Del mismo modo que el intenso deseo común de unidad, los retrasos de estas publicaciones testimonian las controversias cada vez más agudas que de hecho la hacen imposible. Un indicio más de las condiciones atípicas y especiales que el exilio impone a la prensa, pues mientras en una situación normal diversidad de opiniones y controversias significan vitalidad, aquí equivalen a fracaso y descomposición.

Con ello queda expuesto el mayor mérito de estas publicaciones: el ser signo público de la oposición a Hitler, una oposición a veces sumida en la impotencia, pero nunca carente de sentido; y también su mayor fracaso: no haber hecho realidad su deseo de unidad y actuación conjunta.

Se suma así este IV tomo del manual de Lieselotte Maas al excelente trabajo de los tres precedentes de bibliografía con un perfil propio. El retrato acertado y ecuánime de todas y cada una de las publicaciones se convierte en un reflejo de la compleja vida de esta primera parte del exilio. El V tomo, en el que tratará la prensa de 1939-1945, completará una obra de consulta indispensable para cualquier investigación sobre el exilio alemán en la época de Hitler.

**Ana Pérez**